



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores.... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 1.º de Noviembre de 1886.

NUM. 619.

Cuadro estadístico de los lances habidos en lidia ordinaria en la corrida celebrada ayer 31 Octubre 1886.

PRESIDENCIA DE D. CIPRIANO MORENO LOPEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caldas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.																	
					Enteros.	Medios.	fuegos		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Avisos.	Desarmes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.			
							Enteros.	Medios.																		Enteros.	Medios.	
1. ^o <i>Reomito.</i>	D. Fernando Concha y Sierra. — Blanca, negra y plomo.	Chuchi. Veneno. Sastre. Cirilo.	2 1 3 "	" " 1 "	1 1 1 "	Regaterin. Ostion.	2 1	" "	" "	" "	3 1	<i>Frasuelo.</i>	2	12	15	1	"	"	"	"	2	4	1	"	"	"	"	12
2. ^o <i>Finito.</i>	Idem.	Chuchi. Veneno.	3 3	" "	" 1	Currinche. Mojino.	2 "	" 1	" "	" "	2 "	<i>Cara-ancha.</i>	4	"	1	2	1	"	"	"	1	"	"	"	"	"	"	2
3. ^o <i>Moruno.</i>	Idem.	Cirilo. Sastre.	2 4	" "	1 "	Ojitos. Pito.	1 "	1 2	" "	" "	1 "	<i>Angel Pastor.</i>	2	14	16	3	1	"	"	"	1	"	"	"	"	"	"	9
4. ^o <i>Ligero.</i>	Idem.	Sastre. Cirilo. Fuentes.	5 2 1	" " "	1 " "	Ostion. Regaterin.	2 1	" "	" "	" "	" "	<i>Frasuelo.</i>	4	7	8	2	"	1	"	"	1	"	"	"	"	"	"	4
5. ^o <i>Gitano.</i>	Idem.	Manitas. Fuentes. Veneno. Chuchi.	1 2 2 1	" " " "	1 1 1 "	Cara-ancha. Mojino. Currinche.	1 2 1	" " "	" " "	" " "	" 1 "	<i>Cara-ancha.</i>	4	21	6	9	1	3	1	"	2	5	"	"	"	"	"	14
6. ^o <i>Jabato.</i>	Idem.	Manitas. Veneno.	5 3	" "	" "	Pito. Ojitos.	2 "	" 1	" "	" "	" 1	<i>Angel Pastor.</i>	1	30	23	14	"	"	"	"	2	4	"	"	1	1	1	26
TOTALES...			40	1	9	6		15	5	"	"	9		17	84	69	31	3	4	1	"	9	13	1	"	1	1	67

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria á beneficio de la Sociedad «El Gran Pensamiento» verificada ayer domingo 31 de Octubre de 1886.

Desde que en los sitios públicos se fijaron los carteles anunciando la corrida extraordinaria celebrada ayer, andábamos á vueltas con nuestra imaginación para idear la manera de irnos acostumbrando á permanecer en el circo taurino muchas horas seguidas.

Y no encontramos otro más á propósito que presenciar primero el ensayo de la cabalgata, después el encierro y luego el apartado.

Y lo pusimos en práctica.

Efectúose todo esto sin novedad, y prevenidos de los comestibles y bebestibles consiguientes, como hacían nuestros abuelos cuando viajaban en galeras aceleradas, nos dirigimos al circo taurino por cuarta ó quinta vez en el trascurso de pocas horas, ocupando un modesto asiento de un tranvía.

Desde la Puerta del Sol hasta la plaza de toros, á derecha é izquierda del camino, un inmenso gentío presenciaba la ida de los que poseíamos billetes para ver la corrida.

Nos apeamos del carruaje mencionado.

Y á pié cruzamos el paseo que desde la carretera de Aragon conduce al circo, que estaba engalanado con mástiles adornados con escudos, banderas y gallardetes.

Una vez en el circo ocupamos nuestras localidades.

Notamos que la mayoría de los espectadores se había prevenido, como nosotros, de municiones de boca para ir de cuando en cuando echando lastre al estómago y remojando las fauces.

Algunos ya estaban ocupados en llevar á efecto estas operaciones.

A las doce y media, hora marcada para dar comienzo al espectáculo, el Sr. D. Cipriano Moreno Lopez, teniente alcalde designado para presidir la fiesta, ocupó su asiento, y agitando el blanco cendal anunció al mundo entero que había llegado el ansiado momento, el instante supremo, la hora, en una palabra, de comenzar. Aquella señal fué el *fiat lux* del Hacedor Supremo.

Y comenzó la fiesta por el despejo, llevado á cabo por cuatro alguaciles, como de costumbre. Siguió á esto la presentación de la gran cabalgata en la forma siguiente:

Abrian la marcha dos clarines y dos timbaleros, á caballo, llevando del diestro á los caballos que montaban, cuatro palafreneros.

Seguían dos alguaciles á caballo.

Seis ídem á pié con junquillos, marchando de dos en dos.

Cuatro porta-estandartes del tiempo del Cid á caballo.

Un escudero á caballo con el estandarte del Cid.

Un heraldo á caballo.

Dos alguaciles á caballo.

Seis ídem á pié.

Dos caballeros con cota de malla á caballo.

El personaje representando al Cid, con traje de malla y casco, montando un jaco tordo.

Cuatro pajes á pié, dos á cada lado del citado personaje.

Cuatro libradores á pié con traje de la época.

Dos caballeros.

Un capitán al frente de doce guerreros y tres caballeros cerrando esta comitiva.

Gran carroza de gala, de la señora Duquesa de Santona, tirada por cuatro magníficos caballos empenachados de azul y ricamente enjaezados, llevando los caballos de la brida cuatro palafreneros. Dentro del coche uno de los rejoneadores (D. Tomás Rodríguez) con su padrino.

Cuatro pajes con rejoncillos.

Cuatro caballeros á caballo, yendo estos cubiertos.

Dos secciones de la guardia amarilla compuesta cada una de un capitán y catorce individuos.

Ocho individuos á caballo y diez y seis á pié cerraban esta parte de la comitiva.

Dos alguaciles precediendo á la cuadrilla del tiempo de Pepe-Hillo que marchaba en este orden: Pepe-Hillo (Paco Frascuelo), con calzon, chupa y colete de raso encarnado, con adornos negros, redecilla y sombrero de medio queso.

El sobresaliente, con traje idéntico, pero de color verde.

Cuatro banderilleros con trajes de lo mismo, pero de color azul.

Tres varilargueros con calzon de ante y coletes morados, adornos negros, redecilla y sombrero de ala ancha.

Mozos de plaza con traje de la época.

Mozos con los perros de presa.

Otro mozo con la media-luna.

Servicio de mulas, llevando los mulilleros trajes del tiempo de Pepe-Hillo.

Y cerraban la cabalgata las cuadrillas de Frascuelo, Cara y Angel Pastor.

Todo este abigarrado conjunto de épocas que había ido quedando formado en la plaza, desfiló de nuevo por la puerta de Madrid en orden inverso al de su presentación en el redondel.

Hecha una nueva señal, presentóse en el anillo D. José Rodríguez (Tabardillo), que vestía traje del Cid, representando á este personaje; y él y los cuatro libradores se prepararon á la pelea.

Y enseguida se dió suelta al primero de los toros de D. Antonio Hernandez, dispuesto para ser alanceado.

Atendia por *Carcelero*, tenía el núm. 12, y era cárdeno, bragado y bien puesto de herramientas.

Después de unos cuantos capotazos dados por los libradores, acometió con el Rodríguez (no el de Vivar), quien le clavó la lanza en los bajos.

Volvió á acometer *Carcelero* de nuevo, y *Tabardillo* le alancea, siendo enganchado el caballo por los cuartos traseros y sacando el jinete rota la lanza.

Como no hubiera otras de repuesto, se vió obligado el jinete á coger rejoncillos. Al clavar el primero, lo hizo con desgracia, siendo enganchado el caballo que resultó mal herido.

Los libradores hubieron necesidad de colear al astado bruto, y no faltó quien le sacudiera el polvo para que abandonara su presa.

Cosas tenedes el Cid

que farán fablar las piedras,

dejarle ferir la jaca

cual ficiéralo cualquiera.

Si aquél Cid resucitase

de aqueste Cid maldijera,

que no es de Cides fazaña

ferir dejarse á Babieca.

El público mostró su desagrado al ver mal herida aquella jaca.

Quiso volver por la negra honrilla, y cogió de nuevo un rejon que clavó á la portuguesa, con tan buen tino, que á poco dobló el toro.

El público aplaudió al jinete.

Presentáronse enseguida para rejonear al toro siguiente D. Tomás Rodríguez, que lucía traje del tiempo de Carlos I y el citado Tabardillo, montando para esta operación un caballo ligero y á propósito para rejonear.

El toro destinado para esta suerte, pertenecía también á la ganadería de D. Antonio Hernandez.

Tenía por nombre *Albareño*, estaba numerado con el 24, y era negro zaino y bien puesto.

D. José Rodríguez comenzó clavando un rejon á la portuguesa en los bajos, salió en falso dos veces y clavó, alternando en las entradas con su compañero, un rejon á la española atravesando al toro, otro en la misma forma bajo, uno muy bueno á la portuguesa, otro á la ídem, también bueno, uno sesgando, otro á la española en lo alto, y otro, por último, á la portuguesa en buen sitio.

Oyó el rejoneador muchos aplausos.

D. Tomás salió en falso una vez, clavando luego un rejoncillo.

Quebró otro sin clavar.

Sale en falso tres veces y quiebra por último otro rejon que no clavó.

Como faltaron para esta suerte rejoncillos y el toro siguiera en pié, el presidente ordenó que el toro fuese muerto á estoque.

Y uno de los libradores, que no pasará á la historia por ignorarse su nombre, coge muleta y tizona y hácia la rés se encamina y lo que hizo allá va en prosa.

Dió un pase natural, uno con la derecha, doce altos y tres cambiados, bastante regularcillos, y se dejó caer con una envainada, saliendo la punta del estoque por cerca del codillo izquierdo, echándose fuera.

Dos pases altos precedieron á una estocada atravesada, arrancándose el matador de lejos y echándose fuera al herir.

Un pase alto y dobla el toro.

Como no hubiese puntillero entre los lidiadores, hubo de ejercer uno de los de las cuadrillas á la moderna.

Ocupó su puesto la gente de pelo trenzado, vestida á usanza del tiempo de José Delgado (Hillo), y se dió suelta á un toro de la ganadería de D. Antonio Hernandez, que tenía por nombre *Pandereto* y el núm. 3.

Era *Pandereto* negro zaino y abierto de cuerna.

Salió con piés y Paco Frascuelo le dió una verónica. El animal no quiso más bromas y se fué.

Y comenzó la pelea con los varilargueros de tanda.

Juaneca pone una vara de ballestilla y dos en la forma usual, sin contratiempo alguno.

El Artillero moja tres veces y cae en una al descubierto, coleando el sobresaliente. El jaco quedó de cuerpo presente.

El Naranjero entra en turno una vez sin experimentar percance.

El toro, que en varas mostró tendencia á la fuga, intentando saltar por el 7, pasó huido al segundo tercio, del que estaban encargados Faillo y Blanquillo.

El primero dejó un par al cuarteo que valió por doce, pues de cada banderilla resultaron seis palos, y repitió con un par de las ordinarias de lantero.

Blanquillo cumplió con un par cuarteando.

Paco Frascuelo, hecho un brazo de mar, con el traje que estrenaba, saluda al presidente, y armado de espada y muleta se dirige en busca del de Hernandez, que barbea las tablas y estaba un tanto descompuesto.

Y en nueve minutos ejecutó lo siguiente:

Dió ocho pases con la mano derecha, uno natural, dos altos, como preámbulo de un pinchazo en buen sitio.

Dos pases con la derecha, tres altos y uno natural, precedieron á un pinchazo caído.

Y terminó con un pase alto, otro natural, dos con la derecha y una estocada caída, volviendo toda la fisonomía, quizás para enterarse bien de lo que opinaba el público.

Dobló el toro y le remató el puntillero.

El último de Hernandez, segundo de esta parte del espectáculo, tenía el 19 por el nombre algo que no deseo á cualquier amigo, de esos que se estilan hoy. Se llamaba *Golondrino*.

Era este bien puesto y lucía capa negra, sin mezcla.

Con voluntad se acercó tres veces al Artillero, que midió en una el suelo, y se separó para siempre del jaco que montaba.

Juaneca puso cinco varas, de ellas dos buenas, sin novedad.

El Naranjero, montando el caballo que resultó herido al alancear al primer toro, puso una vara y abandonó el sostén, que quedó para el arrastre. ¡Lástima de jaco!

El Moños, cambiada la suerte, cuarteó un par bueno y repitió con medio.

El Blanquillo dejó un par delantero y repitió con medio.

Huido encontró Paco Frascuelo á *Golondrino*, y después de un pase natural, otro cambiado, otro alto y otro con la mano derecha, tira el som-

brero de medio queso y señala una estocada corta en su sitio.

Sigue una faena compuesta de tres pases altos, cinco con la derecha y una estocada corta baja.

Dos pases con la derecha, preceden á un pinchazo sin soltar en el pescuezo.

Dos pases con la derecha, uno natural y da una baja y delantera, volviendo la fisonomía del rostro.

Dobla el toro y el cachetero de la cuadrilla da ocho golpes. Coge la herramienta otro individuo y da por su parte otros dos: total, 10.

Paco Frascuelo empleó en las faenas mencionadas nueve minutos.

Se retiró la gente capitaneada por Paco Frascuelo y ocupó su puesto la de las cuadrillas de Salvador, Cara y Angel.

Dióse enseguida suelta al primero de los seis toros de D. Fernando Concha y Sierra prevenidos para ser lidiados á usanza moderna.

Atendia por *Reomito*, tenia el núm. 24, y era *tutti ensabanatti*, nevado, careto y usaba antiojeras y botines, y unas armas altas á propósito para dar los buenos dias al casero á principios de mes cuando se presenta con el récipe consiguiente.

Era además lo que se llama un buen mozo, aunque sea mala comparacion.

De poder y aplomado en el primer tercio, aguantó que el Chuchi le hiciese tres caricias, propinándole en cambio un vuelco.

Veneno pinchó una vez con el mismo contratiempo.

El Sastre entró en juego tres veces, llevó un porrazo y perdió el caballo.

Cirilo marró la vez que se le acercó el de Concha Sierra.

Merecen consignarse en este tercio una vara del Chuchi y otra del Sastre.

Por no hacer por los muchachos *Reomito* tuvo que pasarse dos veces Regaterin para cuarteo un par bajo y hacer otra salida para dejar otro par en la misma forma.

Ostion salió en falso para clavar un par caído.

Frascuelo, que lucia traje verde oscuro con adornos de oro y cabos rojos, tanteó con algun aquel á *Reomito*, confiándose más despues del tercer pase.

Estos fueron dos con la mano derecha, tres altos y uno cambiado para dejarse caer con un pinchazo bajo sin soltar.

Un pase con la derecha, sufriendo una colada, uno alto y un pinchazo alto tomando hueso, fueron la segunda faena del matador.

La tercera consistió en dos pases altos, tres con la derecha y un mete y saca caído y atravesado.

Cuarta faena. Dos naturales, cuatro con la mano derecha, seis altos y un pinchazo á un tiempo.

Quinta. Un pase alto y un pinchazo sin soltar, saliendo arrollado y de mala manera.

Sexta. Dos altos, uno con la derecha y una estocada contraria, volviendo el rostro de la fisonomía de la cara, y saliendo mal.

A todo esto hubo una bronca en el 10 contra un predicador que oficiaba con una papalina que valia por seis, desde una delantera de la grada 10, á la vez que seguia copeando manzanilla.

Salvador terminó con la vida del animal en puntas, el toro (no confundir), de un buen descabello á la primera, despues de un pase con la mano derecha.

Palmas por el descabello.

El segundo de los de Concha Sierra se llamaba *Finilo*, tenia el núm. 23, y era negro, con bragas y delantero de armas.

Tardo y sin poder se llegó cuatro veces á los picadores, y éstos tuvieron necesidad de acosarle para pincharle otras dos veces más.

Las seis varas correspondieron por mitad al Chuchi y Veneno, sin sufrir contrariedad alguna.

Currinche salió en falso dos veces para clavar un par de los de plumeros, bueno, y repetir con otro en la misma suerte.

Mogino cumplió con medio par.

Cara-ancha, con uniforme color granate con golpes de oro y cabos celeste, pasó á entenderse las con *Finilo*, que estaba quedado, y le saludó con un cambio, al que siguieron cuatro pases naturales, uno alto y dos cambiados, precursores de una un poco caída á volapié, entrando y saliendo bien.

El espada oyó palmas y fué alcanzado por la res al terminar el tercer pase, sin otro percance que el desperfecto en la taleguilla.

Con el nombre de *Moruno* bautizaron al de Concha que ocupó el tercer puesto en esta parte de la fiesta.

Tenia el núm. 17 y era ensabanado, capirote, botinero y cornicorto.

Salió con muchos piés, que le paró Angel con seis verónicas (cinco moviditas y una buena) y una navarra buena. (Aplausos.)

Tardo y aplomado, anduvo *Moruno* en varas. Cirilo mojó dos veces, cayó una y perdió la peana.

El Sastre puso cuatro varas, y vió morir al peneco que llevaba.

Ojitos y el Pito cogieron los palos, dejando el primero par y medio, bueno el entero, y el Pito medio al cuarteo y medio al relance.

Ojitos salió como para su tierra una vez.

Angel, de riguroso luto, encontró á *Moruno* con facultades, y como le pisara el terreno de puro bravo, largó una tanda de pases compuesta de un cambio, que fué el primero, dos naturales, trece con la mano derecha llevándose un palo en la referida mano en uno de ellos, diez y siete altos y tres cambiados, para largar una baja al volapié arrancándose lejos y volviendo la cara, 1.º Paco Frascuelo. 2.º Salvador. 3.º Angel.

Todo se pega ménos la hermosura.

Dió un pase con la mano derecha Angelillo, dobló el toro, lo despenó el cachetero y aplaudieron los amigos del matador.

Ligero, núm. 41, salió al redondel en cuanto se arrastraron los cadáveres de *Moruno* y sus dos víctimas, como decia una vecina de localidad.

Ligero, que lo era de piés, usaba paletó colorado con albarda y astas bien puestas.

Todo lo que mostró de ligereza para mover los remos, mostró de blandura para con los ginetes, aunque no carecia de voluntad.

Cinco veces le castigó el Sastre, que cayó una vez, dos Cirilo con la misma peripecia, y una Fuentes.

El toro, despues del segundo puyazo, intentó saltar por la puerta de arrastre, luego visitó el callejon por frente al 8 y lo intentó por el 10.

A todo esto el alumbrado predicador de la grada 10 amenizaba el espectáculo con algun párrafo; en la grada 3.ª hubo una bronca que no llegó á mayores, y nosotros fuimos obsequiados por unos vecinos con una cañita de Manzanilla, que era una excelentísima señora, y si no lo eran lo pareció en aquel momento histórico de la misera existencia humana.

Ostion, cambiada la suerte, deja al cuarteo un par de las de lujo y otro de las comunes, ambos buenos, y Regaterin, llegando con esa finura que le es propia, deja un par cuadrando, superior, pero superior.

Palmas al Regaterin muy justas.

El toro en este tercio intenta saltar por la puerta fingida.

Salvador vuelve á entrar en turno y saluda con un pase natural á su adversario, el cual, en seguida, se cuela al callejon por el 1.

Vuelto *Ligero* al anillo, Salvador da tres pases naturales, dos cambiados, uno de pecho, ocho altos y siete con la derecha, llevando dos coladas, para largar una estocada á un tiempo caída.

Gitano, núm. 50, hermano de los cuatro anteriores, y del prevenido para sustituirle, era negro mulato, bragado y caído.

Como señas particulares llevaba á cada lado en los cuartos traseros una mancha blanca.

Salió abanto, y Cara-ancha le fijó con tres verónicas, dos navarras y dos faroles, parando los

piés y moviendo los brazos como previene el arte.

Aplausos justos.

En su quimera con los ginetes demostró bravura y poder.

Se llegó una vez á Manitas, le hizo redar y le mató la cabalgadura.

Se las entendió con Fuentes tres veces y le derribó dos, una de ellas de cabeza.

Veneno metió una vez el palo y perdió la jaca.

Y el Chuchi apisonó la arena en el puyazo que metió.

Al cambiar de suerte, pidió la asamblea que banderillease Cara.

Y cogió al punto los palos, y con remucho salero dejando llegar, metió un par superior al quiebro.

Palmas, vegueros y otras demostraciones de simpatía.

Siguió el Mojino con un par muy bueno al cuarteo despues de una pasada, y repitió con uno bueno aprovechando.

Currinche, por no descomponer el cuadro, clavó un buen par.

Hé aquí ahora cómo despacha Cara á *Gitano*.

Prévio un cambio, cuatro pases naturales, once con la mano derecha, uno redondo, uno de pecho, siete cambiados y tres altos, señaló un pinchazo en su sitio.

Tres pases con la derecha y uno de pecho, precedieron á un pinchazo alto un poco delantero.

Cuatro pases con la mano de cobrar y uno con la otra, fueron los empleados para un pinchazo alto al volapié dando tablas, y otro sin soltar en la misma suerte.

Dos pases cambiados, dos con la derecha, una estocada corta sin soltar, fué la faena siguiente.

Uno por alto y otro pinchazo.

Otro pase alto, una estocada hasta la mano contraria, y dobló la res.

El Director gerente de la Sociedad organizadora de la corrida regaló al diestro una de las moñas de lujo, que durante la corrida estuvieron espuestas en el palco que ocupaba.

Durante la lidia de este toro hubo bronca superior en el tendido 4, del que resultaron con contusiones dos ó tres individuos. Algunas individuos que se encontraron cerca se alejaron del sitio donde se repartieron los estacazos, refugiándose en la grada auxiliadas por algunos caballeros.

Hubo tambien sus broncas en menor escala en el 5 y en el 8.

Cerró plaza *Jabato*, núm. 6, negro, bragado, bien puesto y débil de la mano derecha.

Con voluntad, pero sin poder, se llegó cinco veces á Manitas, que perdió el caballo, y tres á Veneno, sin percance.

El Pito deja un buen par de banderas y gallardetes, y uno delantero, ambos al cuarteo.

Ojitos salió en falso para dejar medio par.

El público comienza á pedir otro toro, y es de un efecto sorprendente, el continuo mover de los pañuelos agitados por los espectadores de tendidos, gradas, palcos y andanadas. Esta operacion dura un buen rato.

Y para rematar la fiesta allá vá el cuadro final, en cuya ejecucion tardó Angel Pastor, **26 minutos**, segun un vecino que se permite el lujo de gastar reloj.

Para nosotros creimos que habia trascurrido el invierno y la primavera y que íbamos á empalmar lo corrida de ayer con la primera del año de gracia de 1887.

Y prueba al canto.

Dió diez pases altos sufriendo una colada, nueve cambiados y 18 con la derecha, sufriendo un desarme.

Siguieron seis pases altos, tres cambiados, cuatro altos y una estocada corta y buena.

Habian trascurrido catorce minutos.

Un pase natural, dos altos, dos con la derecha, y por tardar en liar se arranca el toro y sale achuchado.

Tres pases con la derecha, dos cambiados con acoson y cuatro altos, preceden á un pinchazo caído y á otro sin soltar.

Recibe el primer aviso. Iban trascurridos veinte minutos.

Nueva faena: Dos pases con la derecha y un pinchazo echándose fuera.

Otra faenita y vayan pasando minutos: Uno natural y un pinchazo saliendo por la cara.

Novena tarea: Un pase con la derecha, una pasada sin herir y una corta baja sin soltar.

Y *finis coronat opus*: Un pase natural y dobla el toro, y el cachetero ejerce sus funciones.

Y aun á estas alturas habia quien seguia pidiendo:

—¡Otro toro! ¡Otro toro!

Y abandonamos el circo á la vez que recogian otras moñas que le fueron regaladas á Salvador, Angel y Tabardillo.

Si mucha gente habiamos visto en el camino de la plaza al ir al circo, mucha más, pero mucha más que vimos en las últimas fiestas reales, habia para presenciar cómo regresaban al hogar los que habian pasado el dia presenciando la lidia de DIEZ toros.

APRECIACION.

Si desconociéramos el trabajo inmenso que exige la organizacion de una corrida como la celebrada ayer, solo tendríamos censuras para la comision ejecutiva; pero como sabemos por experiencia que todos los buenos deseos se estreñan ante la multitud de dificultades que se presentan á última hora, debemos consignar que si la novedad del espectáculo, esto es, el paseo no ha tenido el éxito que esperaban los organizadores de la corrida, se debe á muchas circunstancias, y especialmente á los ejecutantes, que casi ninguno sabia el papel que representaba.

En la presentacion del personal que ha figurado en el despejo, han resultado contrastes lamentables.

La cuadrilla del tiempo de Pepe-Hillo, se ha presentado con demasiado lujo, impropio de la modestia con que vestian en aquellos tiempos los lidiadores de toros.

Excepto los matadores de aquella época, que fueron los únicos en usar traje de gusanillo de seda, los peones, libradores y varilargueros, llevaron siempre uniformes de lana con trencilla en las costuras.

No podemos detenernos á hacer un estudio crítico de los anacronismos históricos con que han sido presentados los diversos personajes que figuraban en la comitiva; pero si debemos hacer constar, que el conjunto ha resultado una mascarada impropia de una fiesta taurina, que no ha satisfecho á nadie.

La primera parte del espectáculo, que dividiremos en tres para mejor apreciar el conjunto, resultó aceptable, aunque faltando al programa, pues si bien se clavaron dos lanzas, tuvo que seguir la lidia con rejones por no haber más que dos de aquellas dispuestas, por más que si no estamos equivocados, las lanzas conque el Cid campeador alanceó toros, no se quebraban como las empleadas ayer, sino que con una sola podia derribarse una ganadería.

En el segundo toro, que fué rejoneado, José Rodríguez quedó bien, y su hermano demostró que ha adelantado poco en el arte.

Los dos toros que se jugaron en esta parte del espectáculo pertenecian á D. Antonio Hernandez, y fueron bravos, especialmente el primero.

El librador que estoqueó el segundo, manejó la muleta con soltura y alguna confianza al empezar la brega, pero luego quedó mal por escupirse de la suerte al meter el brazo á aquel borrego.

La segunda parte del espectáculo, ó sea la lidia de dos toros por la cuadrilla de Paco Sanchez ofreció poca novedad.

Los toros, que pertenecian á la misma ganadería de Hernandez, fueron más flojos que los anteriores.

Paco imitó á Pepe-Hillo sólo en la forma de salir vestido.

Porque es de suponer que en aquellos tiempos en que el célebre matador hizo su campaña, se torearia de forma distinta á como lo hizo ayer Paco Sanchez, pues de lo contrario no comprenderíamos la afición que por la fiesta nacional tenían chisperos y manolas.

Y vamos con la parte tercera, que si bien es la que menos espectadores llevó á la plaza, es lo cierto que para nosotros y para otras muchas personas, es la que tenia más atractivos.

Se lidiaron seis toros de D. Fernando de la Concha y Sierra, que resultaron desiguales, pero en conjunto fué la mejor corrida presentada en la segunda temporada.

Los toros fueron bravos, pero en general carecian de poder. El más voluntario el sexto, el de más empuje el quinto.

Frascuero sacó poco partido de los toros que le tocaron. El primero, que era un elefante por su tamaño, le tomó con mucha precaucion, y anduvo pesado en la brega por no torear como las condiciones del toro requerian. Si el bicho desarmaba y achuchaba, para eso es la muleta, y toreando de cerca y haciendo fijar al bicho en el engaño se pueda moderar mucho las malas condiciones de los toros.

Pero toreando con despejo, entrando á matar engendrando un cuarteo extraordinario, no hay medio de obtener palmas.

En la última estocada entró á matar como lo hacen los matadores de vergüenza; pero volvió la cara y salió por la del toro.

Las palmas de los apasionados nos parecieron por lo menos fuera de tiempo.

En el cuarto toro no hizo tampoco nada que mereciera aplauso.

Pases de todas clases sin mérito alguno y una baja.

No creemos que este diestro haya entrado todavía en el periodo de decadencia que todo artista alcanza; pero no podemos menos de señalar á los aficionados la campaña hecha por Salvador en la segunda temporada que terminó con la corrida de ayer, y lamentar como lo harán los buenos aficionados, que su trabajo no haya correspondido ni á la fama que justamente goza este diestro ni á sus condiciones como matador de toros.

En cambio

Cara-ancha, que ha estado durmiendo estos dos últimos meses, se mostró ayer á la altura de lo que vale.

En el segundo toro, que fué un bicho cobardon en el primero y segundo tercios, lo toreó cerca y con arte, y sin arredrarse por haber sido alcanzado por la rés en uno de los pases, siguió su trabajo en la misma cara del toro, y se metió á matar dejando una estocada honda, algo caída, que hizo rodar al bicho.

El diestro fué aplaudido, pero no tanto como merecia aquella faena.

En el quinto lanceó de capa como lo hacian aquellos maestros que hoy no existen ó están retirados de la vida activa, y á petición del público puso un par de palos quebrando, que mereció el aplauso de los que gritaban hacen pocos dias ¡que se fuera!

Al matar este toro, no tuvo tanta suerte como en el segundo; pinchó demasiado, tomando casi siempre hueso; pero como era un toro que en varas le habian castigado bastante, llegó con tendencias á la huida al término de la pelea, y el diestro vióse obligado á matarle de una contraria andando.

Con la muleta sacó todo el partido posible y se defendió bien, toreando en su terreno.

El presidente le obsequió con una de las moñas que debieron lucir los cuatro primeros toros.

Angel Pastor es un torero que sabe lo que hace; pero esa indecision que tiene siempre para meter el brazo, es causa muchas veces de que su trabajo aburra al público que lo presencia.

En el tercer toro creimos que quedaria bien, pues aunque no tenia gran codicia tomaba bien el trapo, y por consiguiente hizo una lidia franca, pero aun así estuvo nueve minutos dando pases de todas elases con demasiado movimiento

de piés, y sufriendo coladas para terminar con una baja desde largo y volviendo el rostro.

Lanceó de capa á este toro, y salvo una verónica aceptable, y la navarra que fué buena, lo demás nos pareció muy mediano.

En el último, un cuatreño bravo como él solo y todo un borrego cuando lo tomó el espada, hizo una brega desdichada.

Si otro diestro que no fuera Angel hubiera hecho aquel trabajo, el bicho estaria vivo todavía.

Tambien obtuvo como regalo de la Comision una moña, y otra le fué adjudicada á José Rodríguez (*Tabardillo*).

Los tres espadas han hecho muy buenos quites, repartiéndose el trabajo sin envidias ni recelos.

De los banderilleros se han distinguido, Regaterin en un par que fué superior, y Mojino.

Bregando, Pulguita y Antolin han trabajado mucho.

Entre los picadores, el Sastre y Chuchi los mejores.

Los servicios bien, el de banderillas de mucho gusto y escaso el de rejones y lanzas.

La presidencia, bien,

Y hasta el año próximo sa despide de ustedes

PACO MEDIA-LUNA.



Lo dudamos.—Varios periódicos de Sevilla y algunos de la corte anuncian una corrida en la plaza de Madrid para el domingo próximo, en la que estoquearán seis toros de Miura los espadas *Frascuero* y *Cara-ancha*, pero dudamos que la noticia sea cierta, porque el primero de los citados espadas debe torear ese mismo dia en Sevilla la corrida que todos los años se verifica á beneficio de la Hermandad de San Bernardo.

Ajustes.—Las noticias que tenemos por más exactas respecto á contratas para la temporada del año próximo en Madrid, es que la única escritura firmada hasta ahora es la de Mazzantini, que toreará el año próximo en la corte por la cantidad de 15.500 rs. cada corrida.

Respecto á la venida de Rafael, creemos lleguen á un acuerdo empresa y diestro, y en el caso de que así suceda, se indica que ocuparia el tercer puesto el *Espartero*, aunque nosotros creemos que el arreglo de la combinacion, que no se hará esperar muchos dias, será con *Lagartijo*, *Frascuero* y Mazzantini.

GRAN CUADRO CROMO-LITOGRAFIADO

DE LOS

HIERROS Y DIVISAS

de las más importantes ganaderías bravas,

CON UN MAPA DE ESPAÑA

en el que se indican

todas las poblaciones que tienen plaza de toros, con su cabida

POR

DON VICENTE ROS MINGUEZ

PRECIO: 1 PESETA

DICCIONARIO

COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboración

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.